



PERIODICO SATÍRICO ILUSTRADO



AÑO I

HEMEROTECA MUNICIPAL

Director: Ramón Melgares

Núm. 8



MADRID

Madrid 27 de Abril de 1888

Lla no ay crisis

Po está diciendo *La Iberia* desde que era chiquita hasta nuestros Martínez Aguiar. Pero la incredulidad de las oposiciones es ciega y extremada.

«Lla no ay crisis» repite con su ortografía y su sintaxis el órgano genuinamente progresista de la situación, el que fué fundado por Calvo (Asensio) sin sospechar que un día pudiera servir de Gaceta inconsciente y otro día se convirtiese en delator de un compañero como *El Resumen*.

«Lla no ay crisis», y no sabe lo que se hace *La Regencia*, ese otro órgano de Vico, digo de Pío, al poner chinitas en la senda ministerial.

La situación se consolida en lo civil, «se consolida» en lo eclesiástico, merced á los buenos oficios (el de aficionado dramático, el de leguleyo y el de ministro liberal) de Alonso Martínez, y «se consola» con el Ministro de la Guerra.

Pensar en un cambio ministerial es separarse de la doctrina legal fusionista; es crear obstáculos á la marcha de la situación.

Una crisis representaría disidencias entre los encargados de la representación cómico-fusionista, y no hay motivo para disidencias.

¿Qué quiere Víctor?

Pues lo que quiere Sagasta.

¿A qué aspira Tirso Rodríguez?

Pues á ser tío; digo á ser Práxedes.

¿Qué opina Cassola?

Lo mismo que el Ministro de Marina, pero en sentido inverso.

Entre Moret y Albareda no hay un Ursáiz de diferencia.

El Ministro de Fomento y el de Hacienda podrán ser de diferentes procedencias, pero van al mismo fin: el de conservarse sobre todas las cosas.

Para la crisis parcial no hay motivo.

Para la crisis total mucho menos.

Vivimos en paz y en buena armonía con las potencias: Cánovas y Villaverde «apollan» á la situación (ortografía de Becerra.)

En el asunto de la boda de Battemberg no hemos dicho «esta boca es nuestra.»

Verdad es que nadie nos ha consultado.

El Ministerio que tenemos la dicha de tener, no ha puesto obstáculos ni dificultades á la elevación de Federico al trono de Alemania, ni al triunfo de Boulanger en las últimas elecciones, ni á la retirada de los treinta y cinco mil *guerrieri italiani* después de los triunfos en Abisinia sobre Juan de Padilla, como creó Perico Luna.

Poseemos un Ministro de Estado con aptitudes sobradas y gusto especial, para entenderse con todas las potencias del globo.

No hay más que examinar el período de su influencia en el ramo; esto es, ver la clase.

La discreción que ha revelado para el oficio; la prudencia, la reserva que preside en todos sus actos...

Ahí está pendiente el asunto de los Balkanes, y ni siquiera se asoma á los balkones el Sr. Moret.

La curiosidad no le precipita.

En su tiempo, nos ha escogido Italia para intervenir en el conflicto italo-colombiano.

En su tiempo, ha ido León á París, con lo que se han de estrechar los lazos que unen á Albareda con Grevy, y á Castelar con Simón y con Ferry.

Motivos para temer un ataque de Becerra, por ejemplo, ó de Emilio ó de Antonio, no hay por ahora.

Todas las cabezas de partido (no judicial), se inclinan ante la venerable cabeza de D. Práxedes.

Esta cabeza es un recuerdo histórico de inapreciable valor.

Fué cabeza de motín en 1866, y hoy es cabeza visible de un partido; cabeza democrática unas veces, y cabeza señorial otras; cabeza revolucionaria y cabeza de orden.

Es verdaderamente una cabeza artística.

Aquel cabello tornasolado por el tiempo, y aquel color de rostro cetrino, verdinegro, del bronce antiguo, dan á la cabeza del Presidente la apariencia de una cabeza hallada en las escavaciones de algún templo romano ó griego.

Aquí, pues, no hay más cabeza, por ahora, que la de D. Práxedes.

Así lo asegura Pepe Luis, que ha suprimido del presupuesto de Gobernación 200.000 pesetas, destinadas á calamidades públicas.

Suponemos que, para obrar en justicia en esa supresión, estarán incluidos los sueldos de Pepe Luis, Pepe Antonio y demás calamidades de la familia.

De suerte, que «no ay crisis» ni motivos para ella.

Los Mauras, como si dijéramos los impacientes, tendrán que aguardar.

Esto si Cassola no dispone otra cosa; porque él es el único capaz de imponerse á sus valerosos compañeros de ministerio.

Ya se sabe de muy antiguo:

«Después de Dios, la casa de Cassola.»



Segunda sustitución: propongo á ustedes poner á don Víctor Balaguer en lugar de Calderón.

Mientras su pecho se enciende del arte en la viva llama, mirad lo que hace la Fama, la mala fama, se entiende.

Madrid monumental

Hay que honrar á la fusión por su gestión inmortal, digo, por su in-digestión. Ahí va mi proposición de un Madrid monumental:



En bronce ó en cartón piedra don Práxedes se alzará sobre la base en que está Miguel Cervántes Saavedra.

Y en letrero de diamantes que se lea quiero yo: «Efigie de uno que no tiene nada de Cervántes.»



Debe desaparecer Mendizábal, sin pretexto, para que ocupe su puesto el señor de Puigcerver. Extensa capa, ceñida

á sus contornos, le tapa,
y aunque es tan grande la capa
está de capa caída.



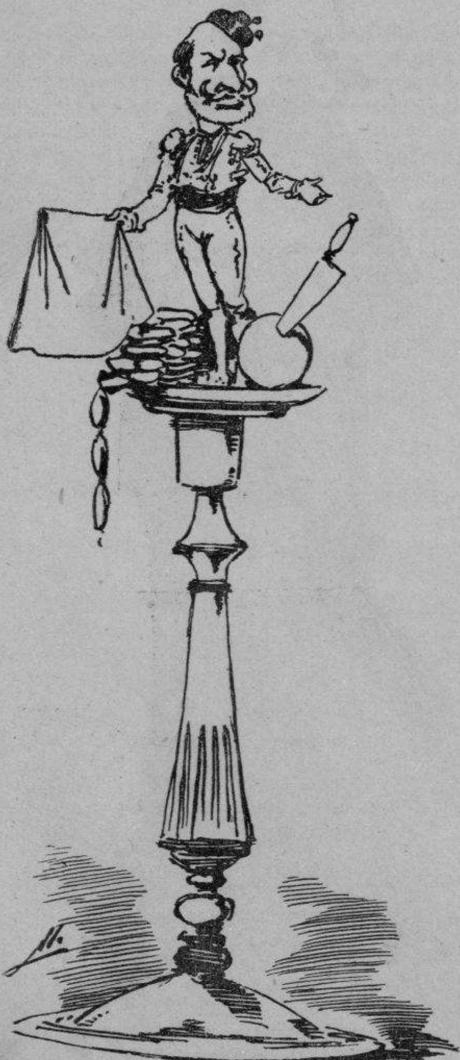
Abascal, digno de honor,
por lo que á Madrid mejora,
la Plaza Mayor decora
por ser alcalde mayor.

En su cargo echó raíces,
y este es símbolo apropiado
de que le tiene montado
Madrid sobre sus narices.



En negro bronce fundido
el Marqués de Sardoal,
por ser Ángel Carvajal
reemplaza al Ángel Caído.

Contemplad con qué dolor
está á una peña clavado,
y cómo se le ha enroscado
el Duque Gobernador.



Colón á don Pepe Luis
ceda el lugar preminente:

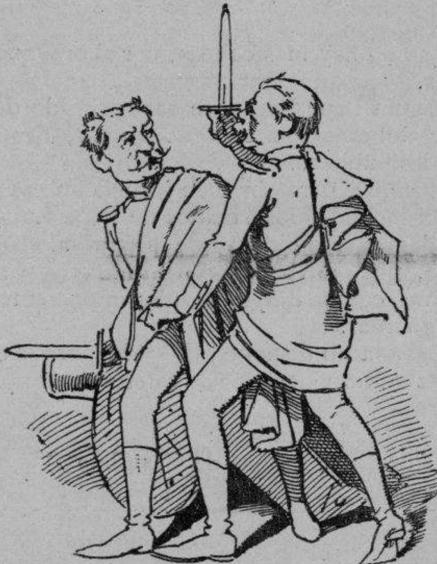
si él descubrió un Continente,
este descubrió á París.

¡Y qué bien está Albareda
en la Plaza de Colón!
Siempre fué su religión
la Casa de la Moneda.



En la plaza frente al Real,
se elevará en mármol fino
la estatua de don Cristino
en tamaño natural.

Cual político veleta
con la careta figura,
porque él, ni aun en escultura
puede estar sin la careta.



Cassola y Cánovas, juntos,
jurando solemnemente
vencer ambos juntamente
ó quedar ambos difuntos.

¡Quién había de creer,
quién había de pensar
que se pudieran juntar
los que no se pueden ver!



Pavía, el del tres de Enero,
dará decoro á Madrid,
descollando como un Cid
en el lugar de Espartero.

Fué leve, como un suspiro,
su gloria, perdida ya.
Bien junto al Retiro está,
porque va para el retiro.



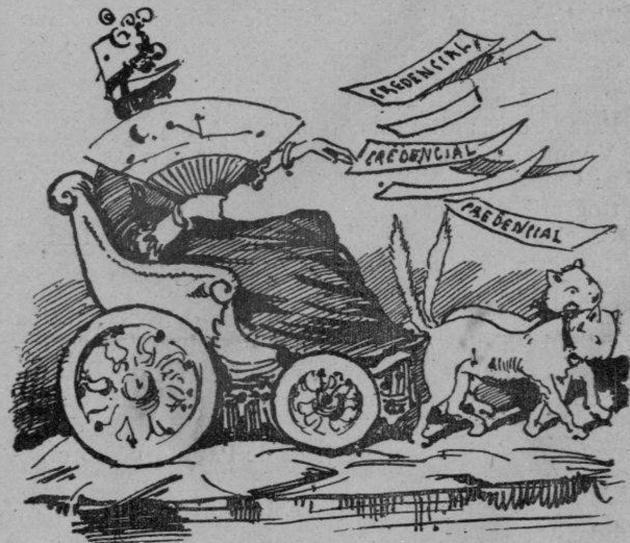
Doña Isabel la Católica
ceda el puesto á don Emilio,
que se dirige á un Concilio
llevando palma simbólica.

Cogida la rienda al potro,
va Becerra, don Manuel,
á un lado, y *pendant* con él,
va Gonzalo... Mora al otro.



En mármol de lo más fino
el Ministro de Marina,
sobre concha nacarina,
representa al Dios marino.

Y es del caso lo más serio,
según opiniones varias,
que igual puede hacer de Arias
Neptuno en su Ministerio.



Cibeles la buena moza,
sus dominios dejará,
para cederlos á La...
con su tronco y su carroza.

Hoy todos marchan en pos
de La... que mira á Neptuno,
y no la tose ninguno,
aunque bien tose su dios.

Continuará esta revista
ó si quiere usted, reseña,
porque no teme el artista
que le falte berroqueña
donde hay tanto fusionista.

Teatro de la fusión

TEMPORADA DE VERANO

La empresa que tiene á su cargo y data este coliseo, en la cual durante las anteriores temporadas se han representado, con éxito increíble, farsas divertidísimas, comedias de figurón y aun tragedias sangrientas, se promete continuar sus tareas en el verano próximo, si el tiempo lo permite.

No hará esta empresa al público más ofrecimientos y promesas, porque está convencida de que nadie ha de creerla. Sin embargo—ó con embargo, como quiere Puigcerver—debe manifestar que ha hecho en el local algunas importantes reformas y tiene en estudio otras más ó menos militares.

En primer lugar, ha hecho un *telón de boca* mucho más grande á fin de que sea de boca fusionista y pueda tragar más de lo que traga; ha introducido algunas variantes en el *foro*, para dar gusto á Montero y poder colocar cómodamente á los jueces locos que tomen parte—ó todo—en las representaciones.

No ha puesto *telón metálico*, porque entre su gente en cuanto hay algo de *metálico* se lo lleva el diablo; ni ha tomado otras precauciones para casos de incendio, porque, en la persuasión de que la cosa está que arde, sabe que al fin y al cabo toda precaución será inútil.

La compañía sobre poco más ó menos será la misma que ha actuado en las temporadas anteriores. Don Práxedes seguirá siendo director de escena—que ya más bien que *es-cena es-merienda* de negros—y D. Antonio continuará llevando la batuta.

Alonso Martínez hará los papeles de *gracioso*, como encargado de la parte de *Gracia... é Indultos*; Martos los de *barba*, que para eso se la ha dejado; José Luis los de género flamenco; Moret los de carácter... dulce; D. Víctor hará todos los malos papeles que le repartan, y Cassola no hará papel ninguno, porque según dicen, es hombre que pierde fácilmente los papeles.

Los de traidor no se confían á actor determinado, porque son muchos los que disputan el honor de hacerlos.

Para el cuerpo de baile y orquesta, la empresa cuenta con un número considerable de músicos y de danzantes.

En cuanto á las obras que se pondrán en escena, no hay para qué decir que seguirán representando aquéllas que menos han gustado al público, y otras nuevas que probablemente gustarán menos, si esto fuera posible, sin perjuicio ó con perjuicio de representar algunas del repertorio teatral más conocido.

Las comedias de capa y espada que se representen en esta próxima temporada, serán de espada sólo, porque la capa no parece.

Entre otras obras conocidas, serán puestas en escena *La... bruja*.

Cádiz, para beneficio de los Zabalzas.

La Cran Via, pasatiempo municipal.

Los inútiles, para presentación de toda la compañía.

La Diva, para debut de D. Emilio.

Dos canarios de café, en que tomará parte León y Castillo. Se espera que el autor de esta obra la refunda, á fin de que pueda titularse *de café con tostada*, aunque el público no la vea.

Cuba... liebre... por varios empleados ultramarinos, de los que dan por liebre gato. No tendrá música de Caballero, porque no es posible que ningún Caballero ponga en música aquéllas.

En vez de dicha música, se cantará varias veces, mientras el público lo sufra, el conocido tango «La Habana se va á perder... la culpa la tienes tú...»

La levita... que será desempeñada por un ministerial, que, al fin, ha conseguido meter la cabeza en un destino.

No se pondrá en escena *El sargento Federico*, porque la empresa mira con prevención á los sargentos, ni la *Marina*, porque en la orquesta no hay quien se atreva á tocarla.

Entre las obras nuevas con que la empresa cuenta, hay varias revistas—no sabemos si militares—para conocer el estado del personal, una tragedia, titulada *Los humos*, con música imitativa de descargar. El instrumental encargado para esta obra se compondrá de fusiles de fuego espontáneo. Hay quien cree que será difícil meter letra en la partitura, aunque los autores aseguran que nada hay más sencillo, por aquéllas de que «la letra con sangre entra.»

Para la admisión de obras nuevas se formará un comité, del que será miembro—sin remedio—el Sr. Villaverde.

Finalmente, y para no cansar á VV., la temporada comenzará con *El diablo en el poder*, obra en que tanto se distingue D. Práxedes, y concluirá con *El diablo las carga*, porque en esta temporada va á ser cosa de darse á los diablos.

Todas las noches se tocará el prelude de *La Tempestad*.

Y es de temer que el día menos pensado se cante *La Marsellesa*.

Al Aventino

Vuelva al uso corriente la frase aquella, usada antiguamente, cuando hacía Sagasta su camino, y exclamemos enfrente de la farsa ridícula presente: «¡Fuera del Parlamento! ¡AL AVENTINO!» ¿Que hoy es cursi la frase? Lo sabía; pero más lo es Moret, don Segismundo, y aún anda por el mundo, y es ministro de Estado todavía. Si ha de ser retirado lo que de cursi está calificado, que la fusión no espere un solo día para dejar las riendas del Estado, y acabe la influencia que ejerce en la española monarquía; porque ¿qué es la fusión? La quinta esencia de la cursilería. Fuera del Parlamento los que son ante todo liberales por convicción, herencia y sentimiento, los que no sacrifican ni un momento á un éxito oratorio su programa, su fe, sus ideales... El Parlamento es un laboratorio de mentiras legales. Todo allí es teatral y todo es farsa; y sin cambiar jamás de repertorio, lo sólo que varía es la comparsa.

El salón de sesiones es escena de vastas proporciones, y su anejo, el salón de conferencias, especie de bolsín de las conciencias en el que se cotizan las traiciones, que también, aunque malas, son *acciones*. Formado el Parlamento á la medida y á gusto del que manda, empieza la corrida, y sale al circo el orador de tanda. (Por lo que el símil importarme pueda, advierto que no es mío; es de Albareda.) Discursos elocuentes, apóstrofes valientes,

notas de indignación, frases agudas, protestas de amistad hasta el exceso, que tienen el valor que tuvo el beso mortífero de Judas.

Retórica y poética á raudales, periodos propiamente esculturales, hermosas oraciones tribunicias que hicieran las delicias del mismo Cicerón, con ser quien era, si el buen don Marco Tulio las oyera...

Estos del Parlamento son los frutos: *Cicerones*—de hotel—á cada paso, y en cada votación, doscientos Brutos, que votan sí ó no, según el caso.

Con tales elementos, ¿de qué nos sirven hoy los Parlamentos? ¿Qué iniquidad, por clara que se ostente, no logra la sanción correspondiente? ¿Qué es una mayoría? No es más que esto: rebaño sin idea,

que bala al diapasón que le han impuesto, sumiso mientras pasta y ramonea en el prado feraz del Presupuesto; mas si el pasto escasea, se desbanda en diversas direcciones dividido el rebaño en pelotones.

Pero ¡ay! esa actitud, ¡cuán poco dura! Se desciende el pastor de la cintura la honda, y al chasquido del cáñamo en el aire sacudido, parándose, medroso, de repente, vuelve á unirse el rebaño dividido, y regresa al aprisco mansamente murmurando «¡perdón!» con un balido que en la jerga á la usanza el nombre ha recibido de *bill de indemnidad*... El consabido voto de confianza.

Así se juega en el llamado templo de las leyes, y un día, por ejemplo, ¡triste, nefando y vergonzoso día! cae la nación, que conquistó naciones, á los pies de una avara compañía por no sé cuántos miles de millones... (aquí una breve pausa) de razones.

Despótico y brutal, un delegado del Gobierno central, tigre irritado, se lanza rencoroso sobre indefensa muchedumbre honrada, que confía en su instinto generoso y le pide justicia, desarmada. ¿Cómo castiga el Parlamento el crimen de aquel Gobernador de negra historia? Las Cortes con sus votos le redimen, y le declaran digno de la gloria de los héroes que imprimen sus hechos en el libro de la Historia. Este ejemplo que es real, que está reciente, ¿no es aún más elocuente que toda esa bandada de oradores, hurras unos, otros ruiseñores? El que firme en sus nobles ideales anhela las conquistas liberales que le niega un Gobierno transitorio, no las busque en aquel laboratorio

de mentiras legales. No es aquel el camino que ha de llevar á España á su destino; la senda, aunque se pierde entre zarzales, conduce en derechura al Aventino. Consultad esa página de Roma y ved si tiene aplicación á España. La montaña jamás irá á Mahoma... Tendrá que ir el Profeta á la montaña.

PLATOS DEL DÍA

Menú de Cánovas

Ostras.
Consommé de rabo de buey.
Puré de cangrejos.
Menudillos.
Langosta con salsa picante.
Chateaubriant en champignons y trufas.
Alcachofas rellenas.
Helado de vainilla.
Pollo asado.
Poco vino, nada de café y una copita de pipermin.

**

Menú de Castelar

Consommé perla y ámbar.
Puré á la reine.
Tortilla á la española.
Croquetas de ave fénix.
Pechugas de pichón.
Helado: Flor de limón.
Tórtolas.
Postres: miel de Himeto, sopa de almendras, higos de Smirna, pasas de Corinto, pastelillos, natillas.
Ambrosía y agua de Hipocrene.
Malvasía y Lacrima Christi.

**

Menú de Becerra

Sopas de ajo con huevos.
Puré de judías y habas.
Lomo con tomate.
Morcilla frita.
Estofado con patatas.
Pote.
Helado: Leche merengada.
Carnero asado.
Postres: Queso de Teta, pasas y almendras, arroz con leche, torraos, altramuces y cacahuets, y café con media tostada de arriba.
Vinos: Tintorro y en porrón.
Hors d'ouvres: Arenques, aceitunas negras, cebolletas y guindillas.
Triple y escogidos.
(Nota. Todo en un mismo plato).

**

Menú de Moret

Macarrones á la italiana.
Tortilla á la francesa.
Filete de ave á la inglesa.
Nidos de golondrina á la chinesca.
Caviar de Rusia.
Lengua de Hamburgo.
Jamón de Westfalia.
Choucroute.
Supreme de volailles.
Manteca de Flandes, Camamberg, cerveza, jarabe de Moras.
Excelentes habanos de 1872.

**

Menú de en Balaguer

Gacela en sus propias plumas.
Paella.
Salchichón de Vich.
Butifarra condal.
Caña, plátanos, piña... de bandoleros, guayaba y yemas de...
EL COCO.

**

Menú de Albareda

Una docena de bocas de la isla, y cuatro mil reales de manzanilla.

**

Menú de Sagasta

Lo que le den tragará;
hombre es que no pre-opina,
y todo lo manda á la...
cocina.

El sufragio universal

Ya está casi concluido y en breve se anunciará, el proyecto de sufragio, de sufragio universal.

Que es liberal el proyecto
nadie lo puede dudar,
como que, al fin, es un parto
del partido liberal.

Tendrán (según el proyecto
que empiezan á proyectar
los liberales del ramo
de Sagasta y Abascal)

voto los hombres, los chicos
desde la menor edad,
y hasta tendrán las señoras
el derecho electoral.

Podrán elegir marido
ó acompañante, ó galán,
y ellos escoger carrera
ú oficio, ó habilidad,

y árbol, si quieren ahorcarse,
donde se puedan ahorcar.
De este proyecto aprobado
por toda la cristiandad

y por Francisco Silveira,
y Cánovas y Pidal,

se dará cuenta á las Cortes
cuando haya oportunidad,

es decir: cuando no queden
más asuntos de qué hablar,

que no se da sin ganarlo,
y sin estudio además,
á un pueblo tan exigente,
el sufragio universal.

Jurar en vano

Por la *Gaceta* tendrán VV. noticia de que ya tenemos jurado.

No precipitemos los sucesos, como dicen los novelistas; tendremos jurado desde 1.º de Marzo de 1889.

El periódico oficial, imitando á Noherlesoom, anuncia un jurado, como quien anuncia una tormenta, para el año de Gracia y Justicia (sin Alonso Martínez—y éste es otro vaticinio) de 1889.

Han *trufado* las tendencias liberales de la situación.

A partir de esa fecha, podremos ser jurados cuando menos lo pensemos.

Y podremos condenar á los delincuentes, y aun ser delincuentes confiando en los amigos jurados.

Lo que nunca podremos será entender el jurado Martínez, porque debe llevar este mote como las *Partidas* el de Alfonso el Sabio, y nos quedamos cortos.

Parecerá á VV. que el jurado debiera entender en todas las causas.

Pero no es así.

El Gobierno conoce el estado de atraso del país, y no confía en la aptitud de los jurados.

Por esta razón añade tres magistrados ó jueces de derecho, para que gufen á los doce legos; esto es: á los doce jurados.

Queda reducida la misión de los señores, á opinar si los hechos atribuidos á ciertos delincuentes están probados ó no.

La calificación y demás quedan á cargo de los jueces de derecho.

El jurado ha de producir hondas perturbaciones en el seno de las familias.

¿Qué mujer de pretensiones no incitará á su marido para que le nombren del cuerpo de coros de jurados?

—Yo creo que tú tienes condiciones sobradas para ello—dirá la señora.

—Sí—responderá el esposo—tengo, pero no quiero abusar.

—Un hombre que ha servido á la patria en un estanco nacional del reino.

—Es verdad.

—Que sirvió al partido que ha inventado eso del jurado moderno; que sirvió á Sagasta y...

—Sí, mujer, si yo no te niego que he servido; pero hoy...

—Ya sé que han *vareado* las cosas; pero siempre queda la gratitud, ó debe quedar, por lo menos, á la persona que nos ha beneficiado.

—Tú no conoces á los hombres.

—Más de lo que tú crees. Y si tú no te mueves no esperes otra cosa.

En las causas por robo podrá entender el jurado, pero no en las causas por hurto.

El juego y las rifas quedan libres.

Es decir: quedan «fuera de jurado» ó «fuera de cacho.»

A los cuerpos de orden público y de limpieza habrá llegado la nueva de la *estitución* del medio-jurado.

Y ha de despertar ambiciones *dinas* en las mencionadas clases.

—¿Podremos ser jurados?

—Mucho me lo temo—responderán los modestos.

—¿Por qué?

—Porque pretenderán que juremos gratis, y cada cual tiene sus convicciones.

—Yo pienso...

—Bueno, ya lo sabemos.

—Pues pienso que se exigirá pagar algo.

—Saber leer, aunque no sea de corrido.
—Verás como á la larga venimos nosotros á pagar el pato.
—Esto se pone cada vez más jurado... digo, más oscuro.
—Más Alonso.



Para formar el «Comité de honor», así le intitulan los periódicos, que ha de asistir á la inauguración de la estatua del P. Mariana, en Talavera de la Reina, han sido nombrados miembros los Sres. Pérez Galdós, Cañamaque y Fernández Villaverde.

Aplaudimos los nombramientos.
Pero, hombre, ese Villaverde es un miembro que se mete por todas partes.

De la noche á la mañana
se encubran algunos hombres;
pero otros vienen abajo
de la mañana á la noche.

Un papel de Huelva:
«Según dice *El Reformista*, entre los señores que en Madrid fueron á esperar la llegada del jefe civil del reformismo, Sr. Romero Robledo, se encontraba *Melgares*.

»¿Pues no había muerto?

»A confesión de parte...»

¡Cielos!

Parece un suelto inspirado por el Bizco del Borge.

Una frase de Boulanger:
«El pueblo necesita que se ocupen de él como de un niño.»
¿Un niño de los que lloran, ó un niño de los que maman?

Tiene mi amigo Emilio
venas de loco,
unas veces por uno
y otras por otro.

Por indisposición del primer espada, presidió el último Consejo de Ministros el Sr. Alonso Martínez.
¡Como se pondrá el cuerpo de indultos!

La comisión del Ayuntamiento de Barcelona, que hace pocos días vino á Madrid con el objeto de invitar á S. M. para que visite la Exposición, ha costado al Municipio catalán SETENTA Y SEIS DUROS DIARIOS por individuo.

Con tan caros concejales
como esos de Barcelona,
Barcelona va á exponerse;
pero es á pedir limosna.

Entre dos políticos muy conocidos:
—Te aseguro que este gobierno es *immortal*.
Suprímeme una letra y estamos conformes.

Cuando uno sirve á un ministro
y el ministro no le quiere,
es lo mismo que si un Calvo
se encuentra en la calle un Pepe
Luis.

Noticia para dentro de unos días:
«Ayer fueron enterrados en esta capital varios cadáveres y nueve fetos. Estos fetos eran ministros.»

Tu querer es como Martos
que donde le llaman va;
el mío es como Cassola:
donde lo emplean se está.

Á Navarro Rodrigo le están haciendo un busto en plata.
Buen regalo.
Así, aunque vuelvan para él los malos tiempos, ya tiene para salir de un apuro.
Vendiéndose.
Sin necesidad de vender á nadie.

Han salido á oposición.
una plaza de trombón
y otra de figle... ¿De veras?
¡Qué ocasión para Ferreras,
¡Qué ocasión!

Dice *El Imparcial*:
«La situación se puede comparar á esos momentos del juego de ajedrez en que están comprometidas todas las piezas de am-

bos lados y se hace imposible cualquiera jugada para la que no sea preciso sacrificar alguno de los peones y aun alfiles y torres.»
Un pasito más, y resulta que está en peligro la Reina.

Allá arriba, los que mandan,
los que comen, allá arriba;
y aquí abajo, los que ayunan
y tienen hambre canina.
Allí timos y desfalcos,
aquí robos y rapiñas;
y lo mismo aquí que allí,
angelitos y angelitas.

Espectáculos

Real. Se anunciará por carteles.
Comedia. La aplaudida revista de los señores Ramos y Pina

ESTO SE VA

Zarzuela. La conocida zarzuela

LLAMADA Y TROPA

Princesa. El drama hace años no representado

LOS LAZOS DE LA FAMILIA

Terminando la función con la popular pieza

LA MADRE Y EL NIÑO SIGUEN BIEN

Eslava. El sainete municipal

EL ALCALDE PERPETUO

Martin. La comedia en un acto

LA CRIATURA

Apolo. La conocida zarzuela

TRAMOYA

y el aplaudido juguete

EL HOMBRE ES DÉBIL

Las localidades para esta función se venden en la redacción de *El Globo*.

Anuncios

DINERO

Se necesita en pequeñas y grandes cantidades.
Dirigirse á D. Joaquín López, Alcalá, 9.

REFORMAS MILITARES

OBRA DE CIRCUNSTANCIAS

Se ha empezado á publicar, pero el editor no responde de que se termine.

MALES SECRETOS Y PÚBLICOS

Se necesita un buen doctor que cure los que padece el país.

NO MÁS TOS

Como si dijéramos no más Sagasta.

MAQUINAS DE VAPOR

PARA HINCHAR MINISTROS

Sistema Albareda. De muestra en la calle de Lista.

BUÑUELOS PARLAMENTARIOS

EN COMPETENCIA CON LOS BUÑUELOS DE VIENTO

Fabricados por las especialidades en el género, Jove y Hevia, Tejada Valdosera, Pando, etc., etc.

SE VENDE

la conciencia de muchos
personajes conocidos
por sus nombres y apellidos.

Advertencia

Tenemos en preparación un número de tamaño doble.

Este COCO extraordinario será político-literario.

Colaborarán en él nuestros escritores más conocidos y será ilustrado por reputados dibujantes.

EL COCO

OFICINAS

CALLE DE SAN MARCOS, NÚMERO 7

Precio de suscripción, 2,50 pesetas trimestre

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS

MADRID: 1888

Imprenta de Manuel G. Hernández,
Libertad, 16 duplicado